

LA TARDE

Año XXIV

Diario republicano

Número 6.441

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN . Lorca, Sábado 27 de Agosto 1932

CALZADO SEGARRA

El mejor calzado para Caballero

(Cosido Goodyear)

18 PIS.
Y SE LIMPIAN GRATIS

TAMBIEN DE SEGARRA

Zapatos blancos para señoras, niños y caballeros desde 4 pesetas en adelante.

La Mayor producción de España

Depósito: CHSA MONTIEL

Glosario político-sentimental

ESTRIDENCIA

«Cuando más nos elevamos más pequeños parecemos a los que no saben volar».

Nietzsche,

Don Francisco, don José, don Trinidad, don Antonio y don Gonzalo: cinco señores de edad, cinco amigos, cinco burgueses acomodados... Acomodados, todos, en la vida, y, en este instante preciso, cómodamente sentados en muelles butacones... Cinco cerebros, cinco corazones, cinco estómagos... Cinco caballeros que, ante sendas tacitas de aromático «Pavoni», comentan el suceso del día... Un suceso como todos los sucesos...

Don Francisco.—¡Chicos qué manifestación más imponente!

Don Trinidad.—Lo menos van setecientos manifestantes.

Don Antonio.—¡Qué cosa más extraña!

Don Gonzalo.—Extraña e imponente.

D. José.—Lo imponente y lo extraño, señores, es que los hombres de carrera, a quienes juzgamos en posesión de una sensibilidad refinada y exquisita, se mezclen precisamente con la chusma.

D. Francisco.—Mi querido D. José: usted confunde y trastrueca esta noche las ideas.

D. José.—Puede que tenga usted razón, pero puede ser también que no la tenga. De lo que sí estoy cierto es de que esos... que hemos visto pasar, desde la sala de esta Sociedad, son pura chusma, y los que se con-

funden con ellos más chusma todavía...

Don Francisco.—Mi obcecado y querido don José: usted se halla fuera de traste en este instante.

D. José.—Vamos a ver: ¿por qué estoy yo obcecado? ¿por qué estoy fuera de traste? A ver: ¡diga, diga!

D. Francisco.—Le diré, le diré...

Usted, a veces, con la mejor buena fe del mundo, es un hombre de mentalidad catastrófica. Y lo es, sobre todo, porque opina que las masas anónimas, proletarias y humildes son una chusma encanallada con herederos incalificables e instintos depravados; usted cree que esa informe legión de trabajadores manuales simboliza en la vida social una avalancha del porvenir... que ha de arrollar como el caballo de Atila, toda la obra civilizadora de los siglos; usted influido sin duda alguna, por los imperativos categóricos de una moral floja y arcaica y sugestionado, en gran parte por una religiosidad de misa y olla, piensa, como Aristóteles que en toda sociedad racionalmente constituida, la plebe, el pueblo e incluso *el demos* de los griegos, no representan, ni más ni menos, que el estrato histórico más deleznable y bajuno... Y en eso, se equivoca.

D. José.—¡Usted no conoce a Aristóteles! Aristóteles es la cabeza mejor organizada de la antigüedad clásica; Aristóteles, después de San Agustín, el discípulo que siglos des-

ZAPATERIA
LA ECONÓMICA
Selgas 20. Casa Cristóbal
Zapatos para Caballero, color y negro, a PESETAS

15, 16 y 17.⁵⁰

los de este último precio, Cosido Goodyear lo más selecto en su clase.

pués le superó es el filósofo más profundo del mundo—más profundo que Kant!...

D. Francisco.—¡De ninguna manera!

D. José.—Más profundo que Kant, que Descartes, Spinoza, Hegel y todos los neo-kantianos juntos; y cuando Aristóteles, en su magistral «Política», propugnaba por la esclavitud, la servidumbre y la diferenciación de las clases, tenía mucha, muchísima razón; porque siempre ha de haber eupátridas e ilotas, patricios y plebeyos, ricos y pobres, amos y criados...

Don Trinidad.—Este argumento de don José es al parecer bastante sólido, amigo don Francisco.

Don Francisco.—Al parecer, sí, amigo Trinidad, pero en el fondo, no... (Dirigiéndose a su contrincante). Y en cuanto a lo que acaba usted de afirmar, amigo don José, siento decirle que Aristóteles no tenía razón en el asunto concreto que se debate; Aristóteles es un gran filósofo—yo no lo discuto—, un profundo filósofo y el primero que elaboró un sistema racional y científico del conocimiento—no asentado sobre pilares tan fuertes como el sistema de Kant—; Aristóteles, repito, en este juicio acerca de las clases humildes se dejó apabullar, sin ningún género de duda, por el espíritu mezquino, aristocrático y utilitario de su época... Aunque, ¡quién sabe, quién sabe si el discípulo de Platón, altó en su ecuánime y solitaria intimidad pensaba de manera diametralmente opuesta a su tiempo y a su doctrina...! ¡Pesan tanto sobre los hechos y opiniones de los hombres la moral y el espíritu del siglo en que se vive!

Don José.—Bueno, déjese usted de sutilezas metafísicas, mi querido don Francisco... Lo que yo he dicho y repito, volviendo a lo primero, es que no hay derecho a contaminarse de democracia maloliente y mucho menos de socialismo vocinglero... ¡Vaya un ejemplo de personas serias! ¡Puaf, que asco!

Don Francisco.—Es usted injusto, don José... No hay derecho a decir eso.

D. José.—¡Si hay derecho! Porque vamos a cuentas: ¿A qué obedece el mezclarse las personas cultas con la Casa del Pueblo? ¿A qué conduce esa carnavalada de mal gusto que intercepta el tránsito en la vía pública? ¿Qué piden, qué quieren esos más de setecientos manifestantes? ¿Para qué sirve esa extemporaneidad de presidir a los obreros, dando vivas demagógicos a la República y a la Unión General de Trabajadores? ¿Para qué esa promiscuidad con gentes de mal pelaje?

Don Francisco (levantándose de su asiento).—¡Alto ahí, don José, que está usted agotando mi calma y apurando mi paciencia! ¡Esas gentes «de mal pelaje» son tan dignas como usted; y más trabajadoras que usted; y con las manos, encallecidas, más limpias... que usted, y más necesarias al acervo común que usted y que todos los señoritos que viven en la holganza suicida de los zánganos!

Don José.—¡Pero este hombre se ha vuelto loco, caballeros!

Don Trinidad.—Señores, dejarse de estridencias, que estamos llamando la atención...

Don Antonio.—¡Caballeros, qué estáis discutiendo como las verduleras!

Don Gonzalo.—¡Calma, calma señores, que no es la cosa para tanto!

JOAQUIN RUIZ ROMERA
(Concluirá)

Muy interesante

¿Tiene su máquina de escribir con algún desperfecto o falta de limpieza?

Avise a ésta Administración y pasará a su domicilio un mecánico competentísimo que [la dejará arreglada por complicado que sea su mecanismo, por un precio módico.

VENTA DE CASAS

1 Casa—Placeta de San José.

2 » Calle del Salado.

6 » Calle de la Rambla.

Informes en esta Administración.

PUBLICACIONES

La desocupación y la Maquinaria
J. A. Mac Donald

He aquí el terrible contraste que ofrece el actual sistema de la distribución de la riqueza: Hay en el mundo más de cuarenta millones de seres humanos que no pueden llevar zapatos, porque... las máquinas han llegado a construir un par de zapatos cada cinco minutos, y los almacenes están abarrotados. Hay millones de hombres, mujeres y niños que mueren de hambre, porque... hay tan enorme abundancia de trigo que se echan al mar miles de toneladas de este cereal para que su precio no descienda hasta el punto de que permita comer a todo el mundo. Y así se quema el café en el Brasil, se alimentan los cerdos con quesos de Hungría y Rumanía, en Holanda se pudren inmensas cantidades de legumbres y en los Estados Unidos y en Argentina se queman los cereales o se tiran al océano, mientras millones de seres humanos arrastran su de pauperación y su miseria por las calles de las grandes ciudades del mundo.

Este libro de Mac Donald es una descomunal bofetada, bien merecida, lanzada al rostro de esta civilización en que tales injusticias pueden perpetrarse impunemente.

El incesante progreso mecánico en las industrias plantea un problema de vida o muerte para la clase trabajadora; problema que Mac Donald estudia con gran acierto en esta excelente obra suya, señalando la única solución lógica y humana.

Precio, 1'50 pesetas. Biblioteca Estudios, Apartado 158, Valencia.

Crónica

Publicará, entre otros muchos y muy interesantes originales;

«Catalina Bóvena explica a los lectores de «Crónica» su gimnasia y su régimen para conservar la línea».

Dob'e plana ilustrada con fotografías de los movimientos que hay que ejecutar diariamente para conservar la belleza y la juventud.

«Una playa libre en Madrid», deliciosa página humorística de Belión.—«El propósito de enmienda de Lolín» y «El asombro de Bobito».—«Un cuento de Alfonso Vidal y Planas».—«Con mi novia, que está en El Escorial», por Antoniorrobles. Continuación de «La Venus Bolchevique», la mejor novela de «El Caballero Audaz».

Lea usted «Crónica»: 25 céntimos en toda España.

El anuncio es la base del buno industrial y comerciante, pues quien anuncia se da a conocer y aumenta sus ventas.